



VELA AL NORTE, GRITÓ EL MARINERO.

EL TERRIBLE VENGADOR, ó LOS NEGRITOS.

XVIII.

PREPARATIVOS: PRINCIPIO DE UN COMBATE.

—¿Qué hay de nuevo? preguntó *Borrasca*, dirigiéndose á un *seriola* que bajaba del *velacho* y se hallaba ya casi sobre la *verga del trinquete*.

—Vela al Norte, gritó el marinero.

—Venga el anteojo, dijo Enrique.

El contramaestre se lo dió, y él examinó el horizonte en la dirección que había indicado el *seriola*. Entretanto los marineros se esparcieron por el buque; se recogió la *maniobra*, dióse á las *bombas*, y el piloto se preparó á hacer la *observacion* diaria para determinar la altura.

—Le tenemos á tres millas, murmuró Enrique, y apostaría á que es el mismo bergantín que he avistado esta mañana.

—¿Qué rumbo hace? replicó *Borrasca*.

—Hacia el *Oeste*, porque solo trae las *gábias* y los *juanetes* y viene muy *amurado*; tiene viento de proa.

—Eso es decir que se dirige flechado á nuestro encuentro.....

—¡Pobre de él, si es inglés!

—¿Qué hacemos?

—Espera un momento.

Enrique volvió á echarse el anteojo á la cara, al mismo tiempo que se le acercó el marinero Pablo y le dijo:

—Acabo de verte la *batería* al levantarse de un *balance*: es un barco de guerra.

—Si, Pablo, tienes razon; es uno de los que cruzan para robar y asesinar impunemente á nuestros hermanos los negreros: yo le prometo un dia caliente despues de una noche fresca. ¡*Nuestro Tremendo!*

—Alla vá, respondió el contramaestre.
—¿Ha ido á dormir el cuarto saliente?
—No, señor; hemos visto moros en la costa y estamos aquí por si se ofrece algo.

—Bien, bien; así me gusta: me parece que antes de una hora tendremos que hacer. Por lo pronto, izar los *sobres* y *arriar* esos *puños* de la *redonda*, para que vea el *carcamán* que le queremos ahorrar camino. ¡Fé!iz!

—¿Qué se ofrece?
—Prepare Vd. la bandera negra. ¡Pablo!
—¡Hola, mi capitán!

—Habilita la *coliza* en dirección á *babor*. *Timonel*, *arriva* un poco..... mas..... ¿no entiendes? La *proa* á tierra para coger al enemigo á *sotavento*..... así..... Listo todo el mundo.

El bergantín volaba hácia la costa vecina, y parecia que iba á estrellarse contra los peñascos que bañaba la espuma de las olas: al cuarto de hora de este nuevo rumbo gritó de nuevo el capitán.

—¡Orza! ¡orza! estamos sobre los escollos.

El timonel empujó la *caña* con violencia; toda la tripulación se abalanzó al costado de estribor, y por espacio de un minuto se apoderó el terror de los mas esforzados corazones: el *Terrible Vengador* obedeció dócil como un cordero al impulso del *compañero* que dirigia su marcha, cuando ya su quilla tocaba la arena, y salió del peligro con la misma velocidad con que había entrado en él.

—¡Ah valiente! exclamó *Borrasca* al ver por la popa los escollos, ya sabia yo que no nos ibas á dejar feos delante del inglés.

—Ahí llega ya orgulloso, repuso Enrique, pero nos encuentra preparados. Ea, queridos, *zafarrancho*; á echarlo á pique y á desembocar, porque presumo que no anda solo por estas aguas, y no nos conviene navegar entre dos costas. A disponer la *artillería* los mas robustos; los demás á subir las *tinas de combate*, los *machetes*, los *chuzos*, todas las armas de abordaje. Venga la *becina*.

—El contrario hace tambien sus preparativos,

observó *Borrasca*: pero voy á darle una leccion con la *coliza*.

—Como quieras: lo mismo da que seamos agresores que acometidos: de todos modos nos hemos acercado mucho para retroceder, y la buena educacion exige que nos *hablemos* mutuamente antes de separarnos.

El equipaje aplaudió el valor que revelaban las últimas palabras de su capitán, y se decidió á secundar sus esfuerzos con una decision heroica: este mandó repartir á la gente un *estimulo* razonable de ginebra, armárouse los mas cortidos marineros de pistolas al cinto, Enrique empuñó un machete, *Borrasca* un largo harpon, y Pablo encendió la mecha, como encargado de los disparos de la *coliza*: para las ocho piezas que completaban la defensa del *Vengador* habia diez y seis marineros determinados, al paso que los diez restantes, sin perjuicio de acudir á la *bata-yola*, si el caso lo requeria, se reservaban la obligacion de acudir á las diferentes *maniobras* del buque, que podian ocurrir en la refriega, á las órdenes del *tercero Feliz*, el cual, en pie sobre el *gallinero* de estribor, atendia al rumbo, examinando el horizonte, la mar, el velámen, la costa y el barco enemigo, y esperaba las órdenes del capitán.

El silencio que siguió á estas disposiciones fué interrumpido por el estampido de la *coliza giratoria*: una nube de humo arremolinada ocultó al bergantín de guerra por un instante la situacion verdadera del *Terrible Vengador*, y cuando lo descubrió no pudo menos de admirarse el capitán inglés de la prontitud con que su adversario habia cargado las *mayores*, quedándose al descubierto con las *gábias* sin aferrar, y dispuesto al parecer á trabar una encarnizada lucha.

—Ahí os envío esa *avellana*, perros, dijo Pablo: veremos si os hace sacudir el sueño.

El buque enemigo hizo entonces el pabellon de la Gran Bretaña.

—Agacharse todo el mundo, gritó Enrique; nos vá á responder con una *andanada*, y con-

viene economizar nuestros cuerpos para cuando estemos mano á mano.

Apenas habia pronunciado estas palabras cuando el bergantin inglés disparó contra el Terrible toda la artillería de un costado. Un momento despues, pasaban los dos adversarios tan inmediatos uno á otro, que hubieran podido deshacerse, si el pensamiento de la propia conservación no lo hubiera impedido. Enrique sin embargo, dotado por la naturaleza de una serenidad poco comun, no desperdió tan favorable coyuntura.

— ¡Fuego á estribor! exclamó con voz de trueno.

Una lluvia de balas de fusil y de metralla inundó al bergantin de guerra; cayeron al mar desde las cofas varios marineros heridos, y la berga de trinquete se desplomó sobre la cubierta embarazando toda la maniobra.

— ¡Pronto á virar! prosiguió Enrique.

— ¡Listos!!! respondieron sus valientes.

— ¡Ala y larga al medio..... Descarga á proa.

Cinco minutos duró la confusion y el ordenado desorden de la virada del Vengador, asemejándose el estrépito de los cabos, el monotonó canto de los marineros y el sacudimiento de las velas contra los mástiles, antes de quedar aseguradas en la nueva direccion á la repugnante baataola de una orgia infernal.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

METODO BREVE DE SOLFEO POR D. MARIANO SORIANO FUERTES.

Artículo tercero.

El autor prosigue su tarea con la esplicacion del tono general menor, y es imposible que ningun maestro lo haga en términos mas claros y precisos. Nos agrada particularmente la adopcion que hace de la colocacion del sostenido de la sétima nota (ó como algunos llaman *nota sensible de la escala*) detras de la llave que se nota en el método de *Rodolphe*, ó de la del *becuadro* en iguales términos, cuando el tono es de *be-moles* y pasan de tres en dicha clave. Siempre hemos considerado así la escala del tono menor escricamente marcada para los principiantes, porque la distincion que admite al señor Soriano Fuertes desvanece todas las dudas y evita las frecuentes equivocaciones en que puede incurrir el discípulo, si observa, por ejemplo, que un trozo de música que se le presenta, (antes de que posea la precisa práctica) contiene en la llave *cuatro sostenidos*. ¿Cómo es posible que por las reglas generales acierte el discípulo á primera vista el tono en que dicho trozo se halla escrito? Sabrá que es uno de dos; ó *mi mayor natural*, ó *dó sostenido menor*, pues que ambos se escriben con los cuatro accidentes referidos; pero para determinar el tono que domina en la canturia necesitara examinar la nota final del trozo, si es capaz en su corta instruccion y guiándose por el oido (pues no debemos suponer al discípulo conocimientos de *contrapunto*) de eliminarlas de las que le acompañan en un *acorde*, operacion, por otra parte, no tan fácil como parece y de inseguro resultado, atendida la li-

bertad con que hoy se escribe en música. Mas si en un trozo elemental, escrito en *cuatro sostenidos*, se nota que *detras de la llave*, esto es, *antes que ella*, hay un *sostenido* para la nota llamada *si*, desde luego se comprenderá que el tono del trozo es *menor*, y que escribiéndose tambien con *cuatro sostenidos* el tono de *mi mayor*, necesariamente ha de ser su *relativo* el que se tiene delante: el relativo de *mi mayor* es *dó sostenido menor*, luego la consecuencia no puede ser mas clara.

De aqui pasa el señor Soriano Fuertes á la esplicacion de las *notas de adorno ó apoyaturas*, estableciendo lecciones prácticas en que juegan tanto la de *retardacion* como la de *anti-icipacion*: habla tambien del signo llamado *regulador* y del *ligado* que abraza dos ó mas notas, limitándose á ordenar lo que debe hacerse cuando se encuentra, pues es imposible que se comprenda bien lo que dichos signos se indican sin que medie la práctica: lo mismo decimos del *calderon*, aunque este es mas fácil de comprender.

El *mordente ó apoyatura doble*, definicion que desde luego indica componerse de dos notas de adorno, no puede explicarse con mayor claridad: estan perfectamente marcados los casos en que el citado *mordente* roba parte del valor de la nota de la izquierda y la del de la derecha, como asimismo aquellos en que hiere la nota superior formándose sobre el valor de una corchea enlazada con otras.

Encuéntanse despues en el método del señor Soriano Fuertes una leccion de *seisillos*, sumamente útil, indispensable para el conocimiento del valor de estos, que es igual al de cuatro figuras de su misma especie; otra escrita una *octava* mas alta de lo que la voz permite generalmente, con el objeto de que el discípulo conozca bien los nombres de las notas que se escriben sobre el *pentagrama* con rayas añadidas; otra de *fusas* para facilitar la práctica de esta figura, y por último una que debe *transportarse en la mayor* á fin de que la voz alcance, y que el autor la inserta en su método con el objeto de que el discípulo se acostumbre á dar á las figuras doble valor que el que se les marca, cuando el compás de *dos por cuatro* se divide en cuatro tiempos ó partes.

ABEN-ZAIDE.

POESIA.

A LA MUERTE DE LA HERMOSA SEÑORITA DOÑA CONCHA REY.

¡No oís!... ¡no oís vibrar esa campana
Con funerario y monotonó son?
La muerte anuncia de la flor temprana
Que arrebató en su furia el aquilon.

¡Qué hermosa era!! un ángel parecia!....
Y al entreabrir sus labios de algazul
Era su voz de célica armonía
Como el cantar del májico *bulbul*.

Era su frente angelical y bella,

Mas blanca que la rosa del Sidrah....
Oh! cuanto llanto verterán por ella
Los ojos que admiraron su beldad!

A otra region su espíritu ha volado;
Ya de su vista se estinguíó el fulgor,
Tan solo queda un cuerpo inanimado
Para orgia del gusano roedor.

Llorad! llorad por la muger hermosa
Que el mundo contemplaba con afan,
Por la fragante y purpurina rosa
Que deshojó insensible el huracan.

Rezad! rezad, divinas hermosuras,
Por la que yace en cóncavo atahud,
Y arrullarán vuestras plegarias puras
Los ecos de mi tétrico laud.

¿A dónde va? ¿dónde ha ido
Aquella luz que brilló?...
Ya el rebramar violento
Del vendabal la apagó!

¿Qué se haria de aquel ángel
Tan bello y encantador,
Que hacia latir de gozo
Mi juvenil corazón?

¿Qué se haria de su rostro
Hechicero y seductor,
De aquel rostro sonrosado
Cual de la rosa el botón?

¿Qué se hizo de aquella virgen,
Qué se haria de su voz
Sonora como el murmurio
De arroyo susurrador?

¿Qué de su talle donoso
Como el tallo de la flor,
Esbelto como la palma
Que no dobla el aquilon?

¿Qué de sus ojos brillantes
Como los rayos del sol,
De aquellos ojos divinos
Que ahuyentaban el dolor?....

En polvo sus encantos se han tornado;
¡Ah! ya no existe aquella hermosa flor...
Tan solo queda un cuerpo inanimado
Para orgia del gusano roedor.

BENITO VICETTO Y PEREZ.

EPIGRAMA.

Criticaba cierto viejo
Con faz surcada y adusta
Aquellos á quienes gusta
Reverdecerse el pellejo.
Y tan recios y vehementes
Sus gestos y voces fueron,
Que al suelo se le cayeron
Con la peluca los dientes.

M. T.

TEATROS.

CRUZ.
A las ocho y media de la noche.
Primera representacion de
EL CAPITAN DE FRAGATA,
comedia nueva en tres actos, de grande espectáculo marítimo, traducida libremente del francés.

PERSONAGES.	ACTORES.
Mtilde.	Sras. Tabela.
Celestina.	Lapuerta.
Muger 1.ª	Sanchez.
Id. 2.ª	Perez (D. M.)

Sres.	Lombia.
Pablo.	Alverá.
Pedro Lonet.	Lopez.
Garnier.	Azua.
Provenzal.	Carceller.
Bonguin.	Caltañ. (D. H.)
Pirata.	Fernandez.
Cabillot.	Spuntoai.
Bidot.	Reye- (D. M.)
Giromolt.	Flores.
Melvat.	Rada.
Voz dentro.	Lamadrid.

PRINCIPE.
A las ocho y media de la noche.

1.º Sinfonía á completa orquesta.
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, en tres actos, arreglada de un libreto de Seribe, por un distinguido literato, titulada:

EL POZO DE LOS ENAMORADOS.

PERSONAGES.	ACTORES.
Geraldina.	Sras. Lamadrid.
Princesa.	Corcuera.
El Rey.	Sres. Romea (D. J.)
Salisbury.	Romea (D. F.)
Bolburi.	Guzm. (D. A.)

Fulbio. Ferna. (D.M.)
Nottingham. García.
Un caballero. Paris.
Constables. (Lledó.
(Ornero.)
3.º La jota aragonesa, bailada á doce.
4.º Terminará el espectáculo con la aplaudida comedia en un acto y en verso, original, de don Manuel Juan Diana, titulada:

CASUALIDADES.

IMPRESA DE BOIX.